



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
2 de mayo de 2024  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Septuagésimo octavo período de sesiones**  
Temas del programa 31, 61, 69, 71, 83 y 129

**Consejo de Seguridad**  
**Septuagésimo noveno año**

**Prevención de los conflictos armados**

**Consolidación y sostenimiento de la paz**

**Eliminación del racismo, la discriminación racial,  
la xenofobia y las formas conexas de intolerancia**

**Promoción y protección de los derechos humanos**

**El estado de derecho en los planos nacional e internacional**

**La responsabilidad de proteger y la prevención del  
genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica  
y los crímenes de lesa humanidad**

## **Carta de fecha 2 de mayo de 2024 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas**

Le escribo con respecto a las declaraciones infundadas y engañosas sobre las relaciones entre Azerbaiyán y Armenia realizadas por la delegación de Francia en la sesión del Consejo de Seguridad del 19 de abril de 2024 en relación con el tema titulado “Exposición de la Presidencia en Ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa”.

Cabe destacar que esas declaraciones se hicieron el mismo día en que Azerbaiyán y Armenia lograron avances tangibles en la delimitación de la frontera entre ambos Estados. Este acontecimiento es especialmente importante, ya que fue el resultado de su diálogo directo y sus negociaciones, y garantizó la devolución pacífica a Azerbaiyán de sus cuatro aldeas que habían estado bajo ocupación armenia desde principios de los años noventa. Es igualmente importante que las negociaciones y su resultado pusieran de manifiesto la falsedad de la narrativa propagada activamente sobre los supuestos planes de Azerbaiyán de resolver las cuestiones pendientes por la fuerza.

En su declaración, el Secretario General acogió con satisfacción el acuerdo alcanzado el 19 de abril entre las respectivas comisiones estatales sobre la delimitación de la frontera estatal entre Armenia y Azerbaiyán y alentó a las partes a continuar la delimitación y demarcación de las secciones restantes de la frontera y a abordar todas



las cuestiones bilaterales pendientes para lograr la plena normalización de las relaciones.

La Presidencia de la Asamblea General también acogió con satisfacción los últimos avances entre Armenia y Azerbaiyán sobre la delimitación de la frontera y animó a las partes a aprovechar estos progresos para alcanzar la normalización completa de las relaciones basadas en el respeto de la soberanía y la integridad territorial de la otra parte.

Otras organizaciones internacionales y Gobiernos hicieron declaraciones similares. No sorprende que Francia no estuviera entre ellos.

Recordamos bien cómo Francia, abusando de su condición de miembro permanente del Consejo de Seguridad y de su mandato como uno de los mediadores en el proceso de resolución del conflicto entre Armenia y Azerbaiyán dirigido por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, se resistió con todas sus fuerzas a cualquier acción e iniciativa que garantizara el fin de la ocupación de los territorios de Azerbaiyán y la resolución del conflicto basada en el respeto de la soberanía y la integridad territorial de los Estados implicados.

Por lo tanto, el apoyo expresado por Francia en su declaración a la normalización de las relaciones entre Azerbaiyán y Armenia, respetando el derecho internacional y la integridad territorial de los dos países, es un engaño a todas luces. La declaración de marras es igualmente hipócrita, ya que no encaja con la obstinada negativa de Francia a llamar por su nombre legal a parte del territorio soberano de mi país (la región azerbaiyana de Garabaj), junto con sus continuos intentos de trazar líneas divisorias en el Cáucaso meridional y militarizar la región.

La desinformación que Francia está difundiendo revela su intolerancia ante el hecho de que Azerbaiyán liberó sus territorios de 30 años de ocupación, restauró su soberanía e integridad territorial, eliminó la amenaza del separatismo violento y creó las condiciones propicias para construir una región pacífica, estable y próspera, respetando plenamente el derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Lo que Francia calificó de “ofensiva militar ocurrida el 19 septiembre” fueron medidas antiterroristas locales adoptadas por Azerbaiyán en su suelo soberano en la región de Garabaj frente a las graves amenazas para la seguridad planteadas por la presencia ilegal en la zona de más de 10.000 contingentes armenios fuertemente armados. El compromiso de retirarlos del territorio de Azerbaiyán quedó dispuesto en el párrafo 4 de la declaración trilateral de 10 de noviembre de 2020 (véase [S/2020/1104](#)).

Sin embargo, a pesar de los numerosos llamamientos y exigencias de Azerbaiyán, en el período transcurrido tras la firma de la declaración trilateral, durante dos años y diez meses, no solo no se cumplió este compromiso, sino que las actividades de estas fuerzas se intensificaron a un ritmo alarmante. Como consecuencia de ello, el número de bajas de civiles y militares azerbaiyanos aumentó de forma constante. Por consiguiente, Azerbaiyán ejerció legítimamente su derecho y su responsabilidad inherentes de proteger a su población, defender su integridad territorial y restablecer la paz y la estabilidad en la región.

Además, en el mismo período, también se ignoraron nuestras repetidas invitaciones al diálogo y a reuniones para debatir y resolver cuestiones relacionadas con garantizar la reintegración ordenada de los residentes armenios de la región de Garabaj para que formaran parte del Azerbaiyán multiétnico como ciudadanos en pie de igualdad. Los residentes que decidieron trasladarse voluntariamente a Armenia y otros países lo hicieron por opción propia, aunque Azerbaiyán, por todos los medios

disponibles, los animó a quedarse. En marcado contraste con lo afirmado por Francia, tanto la misión de las Naciones Unidas en la región como los propios armenios locales atestiguaron que no habían sido obligados a marcharse por Azerbaiyán.

Las denuncias en sentido contrario son lamentables también en el contexto del total desconocimiento por parte de Francia de los derechos de más de 250.000 refugiados azerbaiyanos de Armenia y sus descendientes, así como de más de 700.000 desplazados internos azerbaiyanos, la mayoría de los cuales siguen sin poder regresar a sus hogares en los territorios liberados debido a los estragos de la guerra y a la grave amenaza que suponen las minas terrestres y otros artefactos explosivos.

Además, Francia se refirió de forma inapropiada y selectiva a las acciones judiciales en curso entre Azerbaiyán y Armenia en la Corte Internacional de Justicia. La Corte nunca ha considerado que Azerbaiyán haya incumplido ninguna de sus decisiones, incluida la de 17 de noviembre de 2023. Además, Francia omitió referirse de manera deliberada a las acciones iniciadas por Azerbaiyán contra Armenia ante la Corte Internacional y se abstuvo de pedir igualmente la aplicación de las medidas provisionales respecto de Armenia dictadas por la Corte en su orden de 7 de diciembre de 2021.

En lugar de perder el tiempo engañando a la comunidad internacional sobre la situación y los procesos en el sur del Cáucaso, Francia debe desistir de sus actividades desestabilizadoras en la región y dejar de interferir en los asuntos internos de Azerbaiyán.

Azerbaiyán está comprometido y decidido a proseguir sus esfuerzos para eliminar las devastadoras consecuencias de la guerra, promover la prevención de conflictos, la justicia y la rendición de cuentas, avanzar en el proceso de normalización orientado a los resultados y construir una paz sostenible en la región.

Le agradecería que la presente carta se distribuyera como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 31, 61, 69, 71, 83 y 129 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yashar Aliyev  
Embajador y  
Representante Permanente

---